

LAS FIESTAS DE LA FORTVNA.

SERMON DE LOS
CINCO GLORIOSOS MARTIRES

SAN ARCADIO, SAN PROBO, SAN PAS-
CHASIO, SAN EVTICHIANO,
Y SAN PAVLILLO.

CUYA MEMORIA CELEBRA LA
IGLESIA A TREZE DE NOVIEMBRE.

PREDICADO

EN EL MVI RELIGIOSO CONVENTO DE LA
Concepcion Geronima de San Roman de Medina Celi, don-
de están colocados sus cinco Sagrados Cuerpos, siendo dichos
Santos Patronos de la dicha Villa: estando patente el Santissi-
mo Sacramento, y puesta la Custodia en la misma

~~de~~ Vrna de estos cinco Santos Cuerpos.

~~de~~ DIXOLE ~~de~~

EL DOCTOR DON LVCAS NVNEZ MORENO,
Canonigo Magistral de la Iglesia Colegial de dicha Villa de Medina-
Celi, y Visitador General, que ha sido de todo el Obispado de Siguença,
por el Ilustrissimo Señor Don Fray Pedro de Godoy, Obispo, y
Señor de dicha Ciudad, Vicario, y Inex Eclesiastico
de su Arciprestazgo, &c.

~~de~~ Y LE DEDICA ~~de~~

Al Mui Ilustre Señor Dean, y Cabildo de la
Santa Iglesia de Salamanca.

CON LICENCIA.

En Salamanca, por Lucas Perez, Impresor de la
Vniuersidad, Año de 1679.

LAS FIESTAS DE LA FORTUNA.

SERMON DE LOS

CINCO GLORIOSOS MARTIRES

SAN ARCADIO, SAN PROBO, SAN PABLO,

CHASIO, SAN EVICIANO,

Y SAN PAVLO.

CUYA MEMORIA CELEBRALA IGLESIA A TREZE DE NOVIEMBRE.

PREDICADO

EN EL MVI RELIGIOSO CONVENTO DE LA

Concepcion (Virgen) de San Roman de Mexico. Cuyo

de estan colocados los cinco gloriosos Martires, desde dichos

Santos Patronos de la dicha Villa: estado presente el Santo

mo Sacramento, y en la Capilla en la misma

Vista de dichos Santos Martires.

DIXOLE

EL DOCTOR DON ENCK Y NUNES MORENO

Canonge Archidiacono de la Real Colegiata de dicha Villa de Mexico

de la Real Universidad de Mexico, por el Obispo de Salamanca

por el Ilustrisimo Señor Don Fray Pedro de Torres Obispo

de Salamanca, y Inca. Eclesiastico

Y LE DEDICA

Al Mostre Señor Dean, y Cabildo de la

Iglesia de Salamanca.

CON LICENCIA

En Salamanca, por Lucas Perez, impresor de la

Universidad, Año de 1679.

AL MVY ILVSTRE
Señor Dean, y Cabildo de
la Santa Iglesia de
Salamanca.



PONGO à los pies de
V. S. este Sermon, que
prediquè en la Villa de
Medina-Celi, en la Fes-
tividad de los Glorio-
sos Martires San Arca-
dio, San Probo, San Paschasio, San Eutichia-
no, y San Paulilo, Patronos de dicha Villa,
y naturales de essa Nobilissima Ciudad,
Emporio de las Ciencias, mayor Athenas
de el Orbe : Que aunque pudiera, à vista
de la grandeza de V. S. acobardar mi res-
pecto la cortedad de la oferta, me alienta
el ver, que no siempre rinde la vida el Lu-
nado bruto en sacrificio, pues tal vez se
pagan de pequenezes las Deidades: y sié-
do V. S. tan Soberano, no serà estrañeza,
que

que merezca su agrado lo humilde de este obsequio:

Tibullus
ad Mes-
salum.

*Parvaque cœlestes pacavit mica, nec illis
Semper inaurato Taurus cadit hostia
cornu:*

Hic quoque sit gratus parvus labor.

Demas, que aviendo de publicarse este Panegirico, pide tan de justicia la gloriosa proteccion de V.S. que dexa, por ser precisa, sin arbitrio à mi eleccion.

Psal 18.
v. 1.

Quiso Dios sacar à luz el libro de el Firmamento, aquel volumen de cristales, en cuyas hojas de zafir, estan impressas cõ caractères de luz sus maravillas: *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annunciat Firmamentum.* Y antes que se publicassen tantas glorias, dedicò al Sol aquel libro, entregò à essa luminosa Antorcha aquel volumen, para que à beneficios de sus rayos, pudieran leerse los rasgos, que formavan, como letras, las Estrellas: *Dixit autem Deus: Fiant luminaria*

Gen. c. 1

in Firmamento caeli. Quería Dios dar luzimientos à los Astros , y así fue preciso dedicar el celeste libro à esse brillante Farol , pues èl solo , como Padre de las luces , puede participar resplandores.

De aqui infiere mi cuidado , que à V. S. se le debe de justicia este papel , cuyas letras estàn publicando las glorias de nuestros cinco Martires ; pues nadie mejor que V. S. puede darle luzimientos à este pequeño trabajo , siendo Sol de tan Gigantes, y luzidos Rayos, en tantos Nobles, Doctos, y Santos Varones , como ha tenido, y tiene essa Ilustre Comunidad. Y pues su propria, y generosa bizzarria le tiene à V. S. tan empeñado , en ser Dueño, Escudo , y Mecenas de esta Panegirica Oracion , admítala afable al abrigo de su sombra , que solo el desperdicio de tan nunca extinguidos resplandores , bastará à comunicarle luzimientos , con que pueda vivir segura en la immortalidad de la Estampa: y lo que es mas , ser digno empleo

pleo de la atencion de V. S. á quien guar-
de nuestro Señor en su mayor grandeza.

B. L. M. de V. S.
Su mas rendido Capellan,

Doct. D. Lucas Nuñez Moreno.

*APROBACION DEL RR. P. M. Fr. BERNARVE
de Ortuño, Abad del Colegio de S. Bernardo de Salamanca,
de la Junta de la Suprema, y General Inquisicion,
y Cathedratico de Escoto en dicha
Vniuersidad.*

POR mandado del Ilustrissimo Señor D. Francisco de Seixas y Loflada, Obispo de Salamanca, del Consejo de su Magestad, &c. He visto el Sermon, que el Doct. D. Lucas Nuñez Moreno, Canonigo Magistral de la Iglesia Colegial de la Villa de Medina-Celi, y Visitador General que ha sido de todo el Obispado de Siguença, predicò en el Religiosissimo Convento de la Concepcion Geronima de S. Roman de la dicha Villa, descubierto el Santissimo Sacramento, à la memoria de los cinco Gloriosos Martyres, San Arcadio, San Probo, San Paschasio, San Eutichiano, y San Paulilo, cuyos Cuerpos ilustran gloriosamente al referido Convento, y hazen dichosa à la misma Villa de Medina-Celi; y diviniza en èl con gran discrecion, y agudeza, los festejos, que hazian à la Fortuna los Antiguos, y abominava Dios por el Profeta Isaías, aplicandolos con gran proporcion al assunto principal. Y para que la piedad se aumente, y la devocion à los cinco Santos Martires se fervorize, es mui justo, que V. S. Ilustrissima de la licencia que se pide, para que dandose à la Estampa, logren todos enseñanza; y à las glorias, que eternizan à Salamanca, se le añada la que resultará deste Sermon, que como clarin de mas eminente fama, publicará ser los cinco Santos Martires hijos desta Nobilissima Ciudad. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Colegio de N. P. S. Bernardo de Salamanca, en 16. de Febrero de 1679.

Fr. Bernavè de Ortuño.

LI CENCIA DEL ORDINARIO.

DON Francisco de Seixas y Lofa-
da, por la gracia de Dios, y de la
Santa Sede Apostolica, Obispo de
Salamanca, del Consejo de su Magestad,
&c. Por la presente, y por lo que à Nos to-
ca, damos licencia para que se pueda im-
primir, è imprima el Sermon que a la Fes-
tividad de los cinco Santos Martires, na-
turales desta Ciudad de Salamanca, pre-
dicò en el Convento de la Concepcion Ge-
ronima de San Roman de la Villa de Me-
dina-Celi, el Doct. D. Lucas Nuñez Mo-
reno, Canonigo Magistral de la Iglesia
Colegial de la dicha Villa, y Visitador
General de todo el Obispado de Sigüença.
Atento à que de la Censura del R.R.P.M.
Fr. Bernavè de Ortuño, Abad del Colegio
de S. Bernardo desta dicha Ciudad de Sa-
lamanca, Cathedratico de Escoto en esta
Univerſidad y de la Iuta de la Suprema, y
General Inquisicion, no contiene cosa con-
tra nuestra S. Fè, y buenas costùbres. Dada
en Salamanca à 20 de Febrero de 1679.

Francisco Obispo de Salamanca.

Por mandado del Obispo mi Señor.

Juan Fernandez de Mourillon, Secretario.



LAS FIESTAS DE LA FORTVNA.

Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini. Ex Luc. cap. 6. vers. 21.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ex Ioanne cap. 6.



TERCERA vez llego à examinar de cinco Gloriosos Heroes las glorias, de cinco Faroles las luzes, ò por mejor dezir, de el Divino Sol, que oy se publica entre nubes, sus cinco mas luzidos rayos, en nuestros cinco Martyres: y parece, que cada vez se me ocultan mas de sus luzimientos las grandezas. No se si me sucede lo que à Cirò, Rey de los Persas, de quien dize Cornelio Alapide, de sentir de algunos Hebreos, que viò en sueños al Sol, y al acercarse à èl, se le apartaba. Sucediòle esto por tres vezes, y al querer arrojarse à cogerle la tercera, se le huyeron sus luzes, sin que bolvièssè à ver mas de aquel luminar la hermosura.

Tercera vezes esta, q̄ me llego à esta Vrna Sacrosanta, à este Depòsito de maravillas: y si las dos primeras

2
meras vezes, reçonocia, como de lexos, algunos resplandores, oy al llegarme mas de cerca, parece que he quedado todo entre sombras, que se me ha huido el Sol, y todo quanto registro son nubes, cendales, y nieblas. Era antes mi animo, averiguar la razon de aver tenido Medina-Celi este Tesoro; aver venido à hazer feliz à esta Villa nuestros Santos, y no à su Patria (aquel Emporio de grandezas, y sabiduria, Salamanca, de donde fueron naturales, ya que no todos, los mas, y de ellos el Capitan S. Arcadio) sondar de el Océano grande de sus virtudes, los profundos senos, medir la grandeza de sus obras, y cõstancia en el Martyrio, examinar de su corona los rayos, y volar hasta descubrir el magnifico solio, que pisan de diamantes en la gloria. Pero si vi algo, he conocido, que era sueño: y aunque quãdo dormido hize mayores esfuerzos, se me ha ausentado el Sol, dexando burladas mis esperanças, sus fugitivas luzes. Con que solo intento este dia, sin atreverme Icaro à llegar al Sol mis alas, ni volar Mariposa à tan Sagrada Llama; hazer fiestas, celebrar, ò aclamar nuestra fortuna, y sin recelo de enojar à Dios, como se quexa al capitulo 65. de Isaias, de los festexos, que tributaban ciegos los Idolatras, à esta Deidad mentida: *Et vos qui reliquistis Dominum, qui oblitis estis Montem Sanctum meum, qui ponitis Fortunæ mensam, & libatis super eam, numerabo vos in gladio, & omnes in cade corruetis.* Sin temer, digo, este enojo, hemos de sacrificar, ò celebrar à la Fortuna, à la divina Providencia, ò divino Hado, que nos preparò Tesoro tanto. Y los festexos de este dia, han de ser los mismos, que abominaba Dios, y hazian à la Fortuna los Antiguos. *Qui ponitis Fortunæ mensam,* (dize el Profeta) *& libatis super eam.* La version Hebreá: *Qui ponitis Fortunæ mensam, & impletis ipsi Menpotionem.* Sanchez citado de Cornelio: *Et impletis portionem ad numerum.* Que ponjan, dize, las mesas, instituan vn solemne combite, y bebian determinadas vezes, haziendo tambien allusion à las fiestas, que con-

4a cap. 65. v. 11.

sagraban

sagraban à la Diosa de los años , à quien llamaron *Anna Perenne*, en donde, como refiere Ovidio, puestas las mesas, bebian largamente , juzgando los Idólatras supersticiosos , que se añadian à cada vno tantos años de vida , quantos vasos de vino bebiesse en el combite.

*Sole tamen , vinoque calent , annosque precantur
Quot sumunt cyathos , ad numerumque bibunt,
Invenies illic qui Nestoris exhibat annos,
Quæ sit per calices facta Sybilla suos.*

Ovid. lib. 3. Fastor.

La misma costumbre tenian en los sacrificios , y fiestas , que hazian à Jupiter , como Dios de la salud, teniendo en ciet to numero de vezes, que bebian, vinculada vna durable, y perfecta sanidad. Y de estos ritos supersticiosos, nos ha quedado el estilo de brindar à la salud de los circunstantes, quando bebemos, y aun tambien , dize Cornelio, que la costumbre de beber, despues de las gracias (que llaman) echada la bendicion, por que despues de el sacrificio, hecho à la Fortuna, començaban los brindis.

Estas supersticiones abomina Dios por el Profeta, y en su lugar, dize, que pondrà otra mesa, que es la que se publica este dia, y la propone con palabras casi las mismas de nuestro Evangelio: *Beati , qui nunc esuritis, quia saturabimini. Beati, qui nunc fletis, quia ridebitis.* Aora el Profeta: *Propter hoc hæc dicit Dominus: Ecce servi mei comedent, & vos esurietis : Ecce servi mei bibent, & vos sitietis : Ecce servi mei letabuntur, & vos confundemini : Ecce servi mei laudabunt præ exultatione cordis, & vos clamabitis præ dolore, & præ contritione spiritus ululabitis.* Que S. Geronimo, y Tertuliano lo explican de esta mesa Eucharistica , que se pone en las fiestas, que hazé Medina-Celi à vna divina Fortuna. La vida, en fin, la salud, y los bienes todos, tienen en estos Santos Martyres librados sus devotos , y oy se pone esta mesa con vn manjar suavissimo , y vn vino, que si embriaga, engendra virgenes , para que bebamos vna , y otra vez , à la honra, y gloria de Dios, y

Isaiæ cap. cit. v. 13.
& 14.

de sus cinco Santos, y en fin hagamos brindis à nuestra salud. Para pintar, ò cantar yo estas fiestas, tambien necesito de Fortuna, que es la accepcion en los oyentes, si en el que canta la gracia, y corriendo esta por cuenta de Maria Santisima, que diò principio à estas mesas, me prometo vna, y otra, si con el Angel llegamos à saludarla, diciendo.

A V E M A R I A, &c.

Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini. Caro mea verè est cibus, &c.

Ex Luc. & Ioann. cap. cit.



VERDAD es Catholica, que no ay hado, que no ay causa alguna especial, que sea Fortuna, sino que todo con Soberana, y eterna Providencia lo dispone el Divino Hazedor de la naturaleza: como canta la Iglesia en el Hymno de los Santos Angeles Custodios.

Aeternè rector syderum,

Qui quidquid est, potentia

Magna creasti, nec regis

Minore providentia.

Aunque los Philosophos, atendiendo à las causas segundas, llaman Fortuna, ò efectos suyos, los q accidentalmente suceden, sin averlos intentado, ò prevenido el agente. Divina Providencia ha sido, la que tuvo Dios en darle estos cinco Patronos, que sean sus segundos Angeles de Guarda, à Medina. Celi; efecto

fuè preordinado de la Diuina Misericordia ; pero si atendemos à las causas segundas , las apariencias todas , todos los visos son de Fortuna. Tradicion es antiquissima , que auiendo padecido martyrio por la Fè de la Trinidad Santissima , nuestros cinco Martyres , tiñendo las Africanas arenas con su gloriosa sangre ; impuestos en vn bruto sus Sagrados Cuerpos , sin que se diga quien , ò como formò el teretro , le dexaron que caminasse , donde su arbitrio le còduxesse , ò su instinto : y començando su derrota (ò quanta inmensidad de tierra pisaron las plantas de aquel bruto ! Què mòtes ! Quantos valles ! Què eminencias ! Què llanuras no midiò à passos aquella irracional Carroza , volando à donde la guiava el destino !) Vno , en fin , desde la Africa à Medina Celi , y al llegar deste Sagrado Tèplo à las puertas , baxádo la cerviz (no se si de reuerencia , ò de fatiga) perdiò à sus vmbrales la vida , denotando , si de Dios la providencia , para con las causas segundas el acaso , que era esta de Medina la Fortuna.

Muriò , digo , el bruto : ò para dar à entender , que avia llegado al deseado fin de su viage , para quien destinò su vida vn hado superior ; ò por que quien avia sido Trono , Carroza , y Solio de tan Sagradas Reliquias , no avia de dedicarse à profanos empleos ; ò finalmente , para assegurar à Medina , que avia de ser durable su Fortuna , pues muriendo la viviente Vna , que avia conducido à nuestros cinco Santos , cessavan los sustos de que los llevasse à otra parte , asegurandose de que seria continua su asistencia , su Patrocinio perpetuo , y eternas las dichas , que fixando vn clavo en su rueda , les fabricava esta Fortuna.

Y si para sus festexos se pone la mesa , y se dispone vn combite , que haze eco al que propone el Evangelio : *Beati qui nunc esuritis , quia saturabimini*. Veamos en la misma mesa Eucharistica (antes que bebamos , antes digo , que comiencen los brindis) vn simbolo , vna cifra , y vn geroglifico de nuestra Fortuna , en que se pintan las circunstancias todas , y modo de celebrar-

brarla, à la salud de las almas. *Et ob omnibus quibus*
 La Arca de el Testamento (sombra de esse Sa-
 cramento Augustissimo, ò Soberana Mesa) estuvo
 captiva siete meses en la Region de Filistin, y reco-
 nociendo los estragos, que executaba en todas las Ciu-
 dades, donde la ponian, determinaron, que saliese de
 su tierra, y dudando à que parte, ò à que Provincia
 la avian de encaminar, decretarõ los Satrapas, ò Prin-
 cipès, que se hiziesse vn carro nuevo, de quien tirassen
 dos Vacas, que nunca huviesse sugetado la cerviz al
 yugo, y puesta en el carro la Arca, fiasse su conduc-
 cion à la Fortuna, y caminassen los brutos à donde
 llevasse el destino. Executõse el orden, y sin torcer el
 camino, en breves espacios llegaron à Bethsamès, que
 se interpreta *Civitas Solis*, Ciudad del Sol, donde cesò
 su curso, y tuvo fin su movimiento (accidentes son
 tambien todos con apariencias de Fortuna) y querièn-
 do hazerle fiestas los Israelitas, la primera diligencia,
 que hizieron, fuè deshazer la carroza, entregando à
 las llamas sus fragmentos, y quitando à las Vacas la vi-
 da, las ofrecieron en sacrificio: *Et considerunt ligna plau-*
stri, vacasque imposuerunt super ea holocaustum Domino.
 Comun duda literal. Por què se ha de quemar la car-
 roza? Por què tambien han de perder la vida los mu-
 gientes brutos? Y Mendoza responde tambien à la le-
 tra, las razones mismas, que propuse de nuestra Fortu-
 na. La primera, para que se asegurassen los Israelitas,
 que ni su Dios, ni el Arca, donde habitaba, avian de
 hazer ausencia de su tierra, ni se les avia de apartar,
 pues se reducía à pavesas la carroza, y perdian los bru-
 tos la vida, sin quedar quien pudiesse otra vez condu-
 cir la: *Primo ut combusto plastro, & immolatis illis vac-*
cis, quæ Arcam tulerant, feliciter sibi ominarentur Beth-
samite, nunquam amplius avehendam esse, & adexteras
gentes asportandam. *Et ad dexteras gentes asportandam.*
 Acostumbraban en vna Provincia de Grecia, se-
 gun refiere Plutarco, llevar en lucidissimas carrozas à
 las Desposadas, à casa de los Esposos, de donde quedò
 à los

Regum. cap. 6. v.

4.

Mendoza tom. 2. in
 xpo. litteræ huius
 tp. aduersum 14.

à los Latinos la frase, *Ducere uxorem*, para significar el casamiento: y en entrando la nueva Esposa, pegavan fuego à la carroza, para dar à entender, que no avia de disolverse el Matrimonio, ni apartarle jamás de aquella casa la Esposa. Para trasladar, pues, mas sagradamente esta ceremonia, quemese la carroza, y sacrificuense sus tardos tirantes en Bethsamè; pierda tambien la vida à las puertas de S. Roman estotro bruto, para que dè à entender la Fortuna, que ni el Arca, de el Pueblo de Israel, ni nuestròs cinco Martyres han de ausentarse de Medina, sino que ha de ser su Patrocinio durable, y eternos sus favores.

La segunda razon, que da Mendoza, es, que no era justo, que quien avia servido de solio à vna Reliquia tan grande, como el Arca: los vivientes, que se avian empleado en ministerio suyo, se dedicassen despues à empleos de la tierra, y exercicios profanos. *Respondeo secundo, ut plaustrum, & boves, quæ rei sacræ deseruierant nunquam deinceps reb⁹ prophanis deseruierint.*

Hizieronse amigos Isaac, y Abimelech: celebraron vn combite, en confirmacion de la amistad, y acabada la comida, determinaron, que al dia siguiente por la mañana, hiziesse juramento de no quebrantar en tiempo alguno la paz: *Et post cibum, & potum, surgentes manè, iuraverunt sibi mutuo.* Y si preguntamos, porquè no juraron al tiempo del comer, ò despues de quitadas las mesas? Responde Lyra: *Vt iurarent saliva ieiuna propter reuerentiam iuramenti.* Era, dize, vna cosa muy santa el juramento, y la saliva, que avia de servir à tan sagradas palabras, era necessario, que fuesse ayuna, y que no estuviessè manchada con manjares terrenos, ni mezclada con gustos de el apetito: *Vt iurarent saliva ieiuna propter reuerentiam iuramenti.* Y esta tambien, dize S. Geronimo, que fuè la causa de que Christo Señor nuestro, para pagar el tributo al Cesar, mandasse à S. Pedro, que fuesse al Mar, y de la boca de vn pez sacasse vna moneda, sin permitir que se pagasse el tributo de el dinero, que tenia

Mendoza vbi supra.

Genesis cap. 26. v.

31.

Lyra hic.

2. Hieronym. ad cap.
7. Math. 7. 17.

nia Judas : por que aquel dinero (dize el Santo Doctor) era dedicado , y consagrado para las necesidades de el Colegio Apostolico, y no era justo, que se convirtiese en vnos profanos , ni sirviese al Cesar , lo que servia à Dios, y à sus ministros: *Quia res pauperum in alios usus convertere nefas putavit.* Pues si ha de ser ayuna la saliva de la lengua, que jure, y el dinero santo no se ha de dar al Cesar , bien està , que se quemela catroza, y rindan la vida las vacas, que conduxeron el Arca de el Testamento (figura de esta Sagrada Mesa) y que muera tambien el bruto , que sirviò de Trono à las Reliquias de nuestros cinco Martyres, sin que puedan dedicarse à otros profanos exercicios.

La tercera razon, es, la que tambien he advertido. Y es: por que al llegar a la Ciudad de el Sol las vacas, tuvieron el fin de su peregrinacion, colocaron en el lugar de su descanso el Arca, y quien ha llegado al termino de sus deseos, y al limite, que le tiene preparada la Fortuna, ha de poner fin à su vida. Muera, pues, sin que tenga aliento para gozar mas de esta luz, ni de este mundo, quien llegò al colmo de sus anhelos, y sacado limite, que le señalò el destino: al colocar, digo, ò en Bethlamès el Arca de el Sagrado Manà, ò en S. Roman de Medina, de cinco Martyres las Gloriosas Reliquias.

Que apoyo tan singular (si no me engaño) me ofrece Christo Señor nuestro, en su Passion dolorosa! Muriò Jesus, y muriò en el Monte Calvario. Y dudaba yo: por que eligiò este lugar para su muerte, mas que otro alguno? No bastaron, pregunto, cinco mil azotes, para acabar con la vida de el mas delicado Nazareno? La abundante sangre, que corria de sus muchas heridas, no fuè bastante, para que extenuadas sus fuerças, rindiese el ultimo aliento? La copiosa lluvia, que desató en corales; barbara diadema de cábrones duros, no bastò à apagar la mejor Luz de los Cielos? Si bastaron; pero hubo fuerças divinas, que iban conservando el vivir; no avia llegado la hora. Y

aquí mi dificultad. Pues porquè ha de llegar la hora
 en el Calvario? Por què allí no ha de aver superio-
 ras esfuerços, que conserven la vida, y conforten al
 desmayado aliento, como las ay en azotes, y en espi-
 nas? No se si lo he pensado bien. Repetida es la doc-
 trina de Origenes, S. Agustín, S. Iuan Christostomo,
 y otros Padres, que el Monte Calvario, tenia este nó-
 bre, por aver servido de sepulchro, y conservarse en
 èl la cabeza de Adán, que de vn difunto comunmente
 se llama calabera, *Caluaria*, y en fin de esto tenia este
 nombre, segun estos Padres, que cita Maldonado. Y
 tambien se suele dezir comunmente, que la Cruz de
 Christo S.N. se colocò, ò se puso sobre la cabeza de
 Adán, para que si por llegar se à las ramas, gustar de
 la fruta, y esconderse à la sombra del vedado arbol,
 quedò desterrado del Parayso, enemigo de Dios, y es-
 clavo del Demonio: descansando à la sombra de este
 arbol de la vida, abrazado de las ramas de la Cruz, se
 trocassen las suertes, se le franqueasse del Parayso la
 entrada, consiguiendo libertad, y eternos bienes, sin
 temer, que se le buelvan à cerrar aquellas puertas.
 Esta es la doctrina comun, y algunas vezes repetida:
 bolvamos aora los ojos à Iesus, que sale de casa de Pi-
 latus, y comienza à caminar por las calles de Jerusa-
 len, y le hallaremos hecho carroza, q̄ lleva la Santis-
 sima Cruz, la vandera, ò estandarte de nuestra redemp-
 cion, la señal gloriosa, que se ha de conservar en el
 Cielo: *Hoc signum Crucis erit in Cælo.* Que tambien,
 dize, Mendoza, se figurò por las Vacas, que llevaban
 al Arca: *Et quidem multo fortior suam Crucem, quam
 vacæ Philistinorum suam Arcam, baiulavit.* Era, digo,
 Iesus Divina Carroza, que conducia la Sacratissima
 Cruz al lugar de su destino: llegò al Calvario, colo-
 còla en tu Trono, sobre la cabeza de Adán, para que
 tenga ya ehumano linage seguros, como eternos, de
 el Parayso los gozos, y las dichas: y en colocandola
 Iesus en su lugar, como quien ha llegado al termino
 de su jornada, y complemento de sus deseos, entonces

sacrifica en manos de su Padre, la vida, entrega su espíritu, y muere, sin que hasta entonces huviesse llegado su hora. Si esto sucede à Jesus, quando es Carroza, que lleva la Cruz sobre sus hombros; si muere luego, que la coloca en su Trono: què mucho, que las vacas mueran, y que pierda la vida estotro bruto, al colocar aquellas en Bethsamès el Arca, y este en S. Roman las Reliquias, pues llegaron al termino, que les dispuso la mejor Fortuna?

Y pues ya la tenemos conocida, vamos poniendo la mesa. Qual, pregunto, ha de ser el Ara, donde se ofrezca el sacrificio? Qual la mesa, donde se ponga el manjar para la comida, y el vino, para hazer los brindis à la salud, ò eternos años de Medina? Qual, sino los mismos Martyres, y sus Reliquias? Esta Sagrada Vrna, que los atesora. Y si la Fortuna, que condujo el Arca del Sagrado Manà, està haziendo eco à nuestra Fortuna; veamos lo que se hizo luego que llegó à Bethsamès, y como pusieron los Bethsamitas la mesa, para ofrecer el sacrificio, celebrando en aquellas victimas, ò combite su Fortuna, que de ai inferiremos el modo, con que hemos de celebrar la nuestra.

Qual fuè la mesa? Pregunto. El Sagrado Texto nos responda: *Leuit 5 autem deposuerunt Arcam Dei, & capsellam, quæ erat iuxta eam, in qua erant vasa aurea, & posuerunt super lapidem grandem.* Los Levitas, dize, depositaron la Arca de el carro, y la colocaron sobre vna piedra grande: y algunos, que sin nombre cita Mendoza, dizen, que la misma piedra fue mesa para el combite, y sirvió de Ara, para el sacrificio. Y añade el Texto Sagrado, que esta piedra se llamava Abel: *Vsque ad Abel magnum, super quem posuerunt Arcam Domini.* Abel, que fue el primero, q̄ derramò su sangre: Abel, cuya purpura vertida, que sirve de hermoso manto à la tierra, es simbolo de nuestros Martyres, es la piedra, sobre que se colocò el Manà, y sobre quien descansa el Arca, sirviendo de tapete, para poner las viandas

.Regum. cap. 6.

.15.

bi 7. 18.

en estos fessejos, la grana, ò la purpura, à quien para dar color, fueron ellos mismos el Murice. Nuestrros cinco Gloriosos Santos (digo) son la mesa, que oy se pone à la Fortuna, el Trono, ò Ara, donde se sirve el mas sagrado Manà, y vino mas suave, conque se han de hazer los brindis, y à quien hizo eco la piedra, cuyo nombre era Abel, donde se colocò el Arca.

Y si alguno dixere, que la semejança es impropria, por que aquella piedra fue vn Abel, vn Martyr, y los nuestrros son cinco: atiendalos de espacio, y hallarà, que al confesar à la Trinidad Santissima, al morir por esta verdad; siendo de todos esta vna voz, quedaron tambien tan vnidos, que de todos cinco, se hizo vn Martyr, y oy al hazerse Trono de la mejor Arca, al hazerse mesa de el Divino Manà, de todos cinco se haze tambien vna piedra.

Los Angeles todos salieron à campaña contra los infernales exercitos, siendo S. Miguel el Caudillo, y Capitan General: *Michael, & Angeli eius preliabantur cum Dracone*. Vencieron: claro està; que son pequeñas fuerças las de los Principes de las Tinieblas, en comparacion de los Angeles de Luz. Pero reparo que al cantar la victoria, siendo muchos los que esgrimen la cuchilla, los que manejan las armas, los que pelean, y vencen, à solo vno se atribuye el vencimiento; por vno solo, que es el vngido, el Christo, y el embiado para el combate, se apellida el triunfo: *Et audiuí vocem magnam in Cœlo dicentem: nunc facta est salus, & Virtus, & regnum Dei nostri, & potestas Christi eius*. Y dando la razon S. Gregorio Naziauceno, de ser la aclamacion de vno, quando son muchos los que consiguen la victoria, dize, que el alabar à la Trinidad Santissima aquella voz, fue causa, que de muchos Angeles se hizo vno solo: *Perstiterunt in sua dignitate, cuius primum illud est, quod peccati sunt, ac dissidij expertes, quippe qui à Sancta Trinitate acceperint, vt vnum sint*. Cinco son nuestrros Gloriosos Martyres, pero en la batalla de

Apocal. cap. 7 2. v.

Vbi supra v. 10.

D. Greg. Nazian
orrt. 52.

de vn Iacob, que olia à pan, y vino, començaron entre sí à tener vna reñida contienda, sobre qual avia de ser tan dichosa, que mereciessse el contacto de su venerada cabeza; durava la porfia, y no pudiendo convenirse, con el ardor de la lucha se liquidaron, y vnieron tan estrechamente, que de todas se hizo vna piedra, para que nunguna pudiesse blasonar de mas feliz, ò quejarse de menos venturosa: *Quidam Hebrei respondent* (dize nuestro Abulense) *quod tulit Iacob multos adponendum sub capite, & tunc illi lapides propter Sanctitatem Iacob, certantes quis capiti eius directe supponeretur, in vnum lapidem redierunt, & in Aurora vnus lapis apparuit.* Otros Hebreos dixeron, que las piedras fueron tres, y al tocar à Iacob se hizieron vna, de q̄ arguye el Tostado la Trinidad Santissima de personas en vna essencia: y finalmente, otros dixeron, que las piedras eran cinco. Tres podemos dezir, que son estas sagradas piedras de nuestros Santos, pues son tres las voces, que se oyen en la confesion de las tres Divinas Personas, y al aclamar vna essencia, parece, que la voz, y la piedra, que forma el eco, es tambien vna. Cinco son estas piedras en la realidad; pero aviendo de ser Trono, Altar, ò Ara, en que se ponga, en que deseante, y en quien, como en sagrado thalamo, se recueste vn Iacob, con fragancias de pan, y vino: si han de ser (digo) mesa, que oy se ponga à la Fortuna, con esse Divino Manjar, que es tambien lo que el Evangelio publica: *Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini.* Què mucho, que en amorosas competencias batallando, se vnan nueitros cinco Martyres, componiendo vn Abel sangriento, para recibir al Arca, y vna piedra, para que sirva de mesa en el banquete, con que celebramos oy nuestra Fortuna?

Passemos adelante en el simbolo, de este soberano combite, y de nuestros Sagrados Martyres. Colocaron (como he dicho) los Levitas, la Arca de el Testamento en la piedra grande, llamada Abel; pusieron

*Abulens. in Cap. 28
Genesis.*

allí la mesa à su mejor Fortuna , y sacaron la caja de
 los vasos (parece, que para començar à hazer los brin-
 dis) *Deposuerunt Arcam Dei, & Capsellam, quæ erat iux-
 ta eam, in qua erant vasa aurea.* Pusieron en la mesa la
 caja, ò la talvilla en que estavan los vasos de oro: *In
 qua erant vasa aurea.* Y estos eran cinco, que los ofre-
 cieron las cinco Provincias, ò Ciudades de Filistin:
*Hi sunt ani aurei, quos reddiderunt Philistin pro delicto,
 Domino: Azotus vnum, Gaza vnum, Ascalon vnam,
 Geth vnum, & Arcaron vnum.* Segun el precepto, que
 pusieron los Sarrapas, de que fueren los vasos cinco:
*Iuxta numerum Prouinciarum Philistinorum quinque
 anos aureos facietis.* Para que en todo hizieran mas
 propria correspondencia à nuestros cinco Martyres,
 pero lo primero, que se ofrece de reparo, es: por que
 estos cinco vasos se han de llamar anos? *Quinque anos
 aureos facietis.* Y en ningun Diccionario, ni Calepino
 he visto, que esta palabra *anos* signifique el vaso. Al-
 gunos dixeron, que significava esta voz las partes pos-
 teriores, en que por castigo de Dios padecian vna ri-
 gurosa enfermedad, ò plaga, los de aquella Region.
 Pero esto parece, q̄ no conviene con el Sagrado Texto,
 supuesto que en la letra les llama vasos: *Deposuerunt
 Arcam Dei, & capsellam, in qua erant vasa aurea. Hi
 sunt ani aurei, quos reddiderunt Philistin pro dilecto.* Y
 afsi dezia yo, que tenian aquellos vasos este nombre,
 porque como los de aquella Provincia eran Idolatras,
 y ofrecian sacrificio à *Anna* la Diosa de los años, sien-
 do las fiestas beber, y juzgando, que con cada vaso, q̄
 bebían, se les añadia vn año de vida; à cada vaso le
 llamavan con el nombre de su Diosa, y de los años:
Hi sunt ani aurei, Aunque para la voz Latina le falte
 vna *N.* Y este parece, que es el sentir de algunos, que
 cita Mendoza, y dizen, que *ani aurei* significa *circulos
 aureos*, vnos circulos de oro, que es lo mismo, que dà à
 entender, ò significa el año, siendo este vn circulo de
 doze meses, y de ài se deriba la palabra, y el diminuti-
 vo

Regum cap. 6. v.

17.

v. 5.

vo *annulus*, el anillo, que esvn pequeño circulo, ò año pequeño. Cinco vasos, pues, cõ el nombre de la Diosa de los años: cinco tazas, que se llamavan años, por entender, que en cada vna, estava vn año de vida vinculado; fueron los que ofrecieron los de Philistin al Arca, y los que sacaron los Bethsamitas, quando ofrecieron sacrificios à su mejor Fortuna. Cinco vasos se atienden oy tambien en la mesa, con que hemos de festejar la nuestra, haziendo brindis à los años eternos de Medina, à la felicidad de sus habitantes, y à la salud, y gracia de las almas.

Y que los Martyres sean el vaso, ò Caliz, en que se brinda el vino Eucharistico, parece, que lo colige S. Hilario, de aquellas palabras de Christo S. N. en el Huerto. *Transeat à me calix iste*, enq̄ entienden muchos, no solo el Caliz de la Pasion, que avia de beber Iesus, sino el de su consagrada Sangre, que poco antes avia bebido. Y es la duda: que parece, que aquì Iesus buelve el rostro à este Caliz Eucharistico, le aparta de si, no quiere gustar sus dulçuras, rehusa llegarle à los labios: *Transeat, passe*. Y responde S. Hilario, que lo que aquì quiso dezir Christo Señor N. fue, que passara à los hombres: *Transeat à me Calix iste: transeat ad homines, id est: quomodo à me bibitur, ita ab eis bibatur*. Como si dixera. La sangre, el vino, que bebi en la Cena, y la que he de derramar en la Cruz, passe à los hombres, que bebiendo aquel vino, y recibiendo esta sangre, sean Caliz, y vasos, que esten brindando con la Ambrosia más dulce: *Transeat ad homines*. Y vasos, en quien se recibe la sangre derramada à costa de penas, y tormentos, quienes mas propios, que los Martyres? Y con mas propiedad los nuestrs cinco, para servirse en esta mesa.

obae A Benjamin el hijo de Iacob: al hijo menor de aquel Patriarca, que tenia horror de pan, y vino, le tocò el Caliz, ò vaso, en que bebia el Salvador de Egipto, y se puso junto al trigo, donde dize S. Ambrosio, que

Math. cap 16. v 3

D. Hilar. super l. cupvt.

Ambr. de Ioseph.
p. 11.

que en figura, en simbolo, y representación, fue ordenado de Sacerdote, para hazer brindis con este Calize: *Sacerdotali donatur munere*. Y porque, pregunto, ha de ser Benjamin, à quien le toque el vaso? Por que es hijo de el dolor: *Filius doloris* le llamó su Madre; fue hijo de vna Madre muriendo, hijo de las penas, como si dixeramos de el Martyrio. Y què mas tiene Benjamin? Ser heredero de el Salvador de Egipto, mejorado en cinco partes, ò porciones de hazienda: *Maioresque pars venit Benjamin, ita ut quinque partibus excederet*. Que Benjamin, como nuestros cinco Gloriosos Santos, San Arcadio, San Probo, San Paschasio, San Eutichiano, y San Paulilo? Hijos son de las penas, Hijos de los dolores, Hijos de los tormentos, y de Iesus Hijos en el martyrio. Cinco porciones de hazienda, cinco partes de las riquezas de el Salvador de el mundo, han tocado à este Abel grande, à esta piedra, que sirve de Ara à la mejor Arca de el Testamento, y se compone de cinco Sagradas Piedras, vnidas para Lecho, y Trono de el mas Soberano Iacob: què mucho, que le toque tambien el ser Caliz, ò el ser vaso, en que se ministre, ò brinde el vino Eucharistico, en la mesa, que oy ponemos à la mejor Fortuna, que haze consonancia à la que oy canta el Evangelio: *Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini*. Representandose tambien en los cinco vasos de oro, que pusieron en la salvilla los Bethsaminitas, quando colocaron el Arca: *Deposuerunt capsellam, in qua erant vasa aurea.*

Ea devotos, à la mesa: lleguemos à esta caixa, que està junto à este Divino Manà, como la otra, y hallaremos cinco vasos de oro, que ofrecen vn sagrado vino, y prometen muchos años de vida, por cada vez que se beba. Ya se escuchan los mismos brindis, que se haze relacion en el quinto de los Cantares, se oian, quando vertiendo sangre los labios de la Esposa, como se pinta en el c. 4. *Sicut vitra coccinea labia tua*, (simbolo de los Martyres) dize en el 5. *Comedi farum cum melle meo;*
bib

Genesis cap. 43: 7.
4.

ntic. cap. 5.

bibi Vinum meum cum lacte meo. Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi. Comi la miel con el panal (que son los vasos, en que se recibe) bebì el vino con la leche; esto es: esta Sangre Santisima con estas blancas especies de pan; y al comerlo, si mis labios derraman sangre: *Sicut Vittæ coccinea*, son vasos, que brindan à vuestra salud, para que vivais eternos: *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.* Es esta la mesa, que se pone à vuestra mejor Fortuna, y así comed, y bebed. Bebed vna, y muchas vezes, hasta agotar el vaso, si es posible que se agote lo que dura eterno: *Bibite, & inebriamini charissimi.*

Y pues comiençan las voces de los Martyres, cese la mia, y demos lugar à los brindis, que se oyen à la salud de los hombres, y à la salud eterna de Medina, mas durable que la de los Bethsamitas, que si abrazaron el carro, en que vino el Arca, y sacrificaron las Vacas; aquí el mismo Dios quita la vida à la irracional Carroza. Muriò Jesus, quando llegó su hora; quando pisò el termino, à donde le guiava el destino de la Divina Providencia: perdiò, digo, la vida, luego que colocò en su Trono la Cruz, para que durasse eterna con los hombres su misericordia: què mucho, que muera vn bruto, al colocar en su Solio à nuestros Sagrados Martyres, vaticinando, que ha de faltar nunca à Medina su asistencia? Lleguemonos, pues, para celebrar nuestra Fortuna, al Abel grande, à la mesa compuesta de cinco piedras, siendo tres las voces, que en el eco, con que confiesan la Trinidad, se perciben. Compuesta, digo, de cinco piedras, que en emulacion sagrada, se han hecho sola vna, para ser Trono, Solio, y Thalamo, donde se recueste el divino Iacob dormido, que en las fragancias de vino, y pan, ostenta el Sacramento de su cuerpo, y sangre. Saquemos de esta Vrna, ò Caja, los cinco vasos, en que se atiende el mejor Benjamin con cinco partes, y los labios sangrientos de la Esposa, hechos vaso, y Caliz de Jesus, que

que brindan cō leche, y vino; y bebamos en las fiestas de nuestra, y la mejor Fortuna, vna, y muchas vezes, para que se multipliquen los años: que yo concluyo, y ceso al oir estos brindis, à los años eternos de Medina, à su felicidad durable, à sus mayores dichas, y à vn vino, que en esta vida es todo dulçura, y gracia, si en la eterna es toda gloria: *Adquam, &c.*

FINIS.

CON LICENCIA:

EN

SALAMANCA

POR

LYCAS PEREZ,

IMPRESSOR

DE LA

VNIVERSIDAD,

ENFRENTE

DE LA

COMPAN^{IA}.

CON LICENCIA!

EN

SALAMANCA

POR

LUCAS PEREZ,

IMPRSSOR

DE LA

UNIVERSIDAD,

ENFERENTE

DE LA

COMPANIA!